

LA BATALLA DE LOS PLANETAS



DANONE

LA BATALLA DE LOS PLANETAS

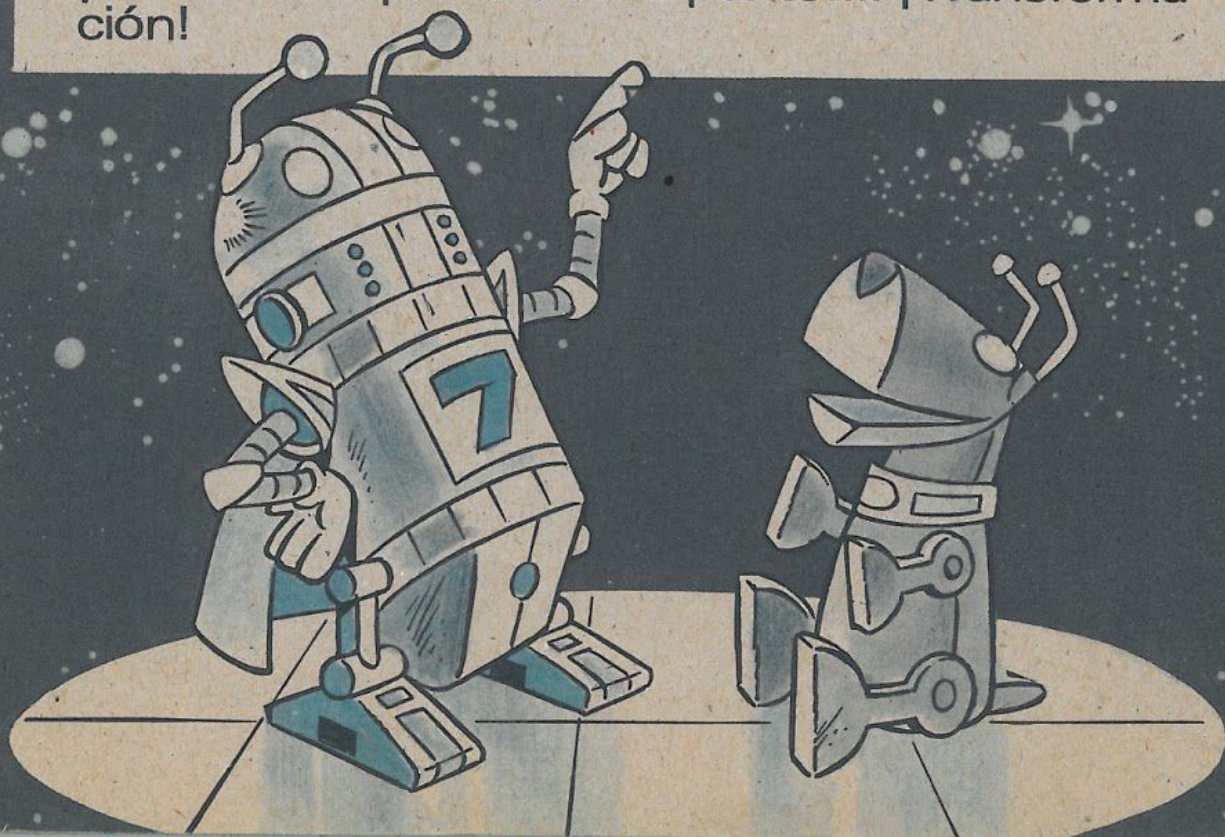
Aquí está.

Y con ella, Mark, Jason, Princesa, Keyop y Tiny. Cinco jóvenes valientes encargados de una importante misión. La de proteger al Planeta Tierra, a toda nuestra Galaxia, de los ataques de ejércitos enemigos de otras galaxias.

Los cinco están integrados en el Comando G. Y las órdenes las reciben de Zark-7. Un robot que permanece día y noche en constante alerta en el fondo del Océano.

Te invitamos a conocer las aventuras espaciales de estos cinco invencibles muchachos.

¡Adelante!... ¡Todo está a punto!... ¡Transformación!



EL RESCATE DE LOS ASTRONAUTAS

En el fondo del Océano, en el Centro Neptuno, es donde se detecta y analiza cualquier fenómeno sospechoso que pueda producirse en nuestra Galaxia. Ante los controles, Zark-7, el robot programado, permanece en constante vigilancia las veinticuatro horas del día, sin disfrutar de más compañía que la de su perro robot, Roberto 1.

Hoy, Zark-7 se encuentra realmente preocupado. Dos astronautas que regresaban de un viaje espacial con datos importantísimos para la seguridad de nuestra Galaxia, han sido capturados por el enemigo Zoltar, haciéndolos prisioneros en su base de Espectra.

—Mark, el profesor Anderson nos pide ayuda. Los dos astronautas capturados por Zoltar habían descubierto gigantescas bases enemigas en la superficie del Planeta Marte. Y tienen en su poder un video-cassette con el registro de todas sus actividades. Debeis rescatarlos y recuperar esas cintas. Toma el mando del Phenix inmediatamente. Y utiliza el Televox. El te guiará. Todos tus compañeros esperan.

—De acuerdo, Zark-7... ¡Transformación!...

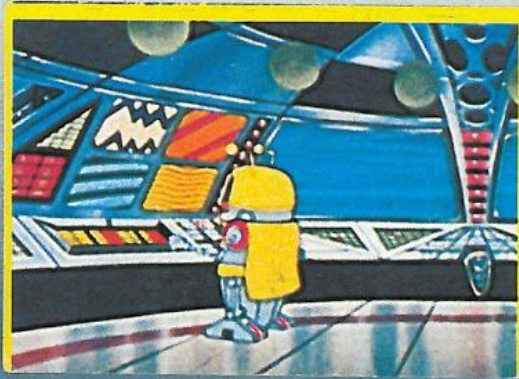
Sin titubeos, Mark ha cogido el mando de la aeronave Phenix y ha iniciado la búsqueda de los astronautas por el espacio. Una búsqueda que estuvo a punto de convertirse en una trágica experiencia cuando el joven comandante Mark hizo su aparición en el refugio submarino del enemigo.

—Ja, ja, ja... los astronautas que buscas están en mi poder. Entrégate, Mark. O mandaré que los ejecuten ahora mismo.

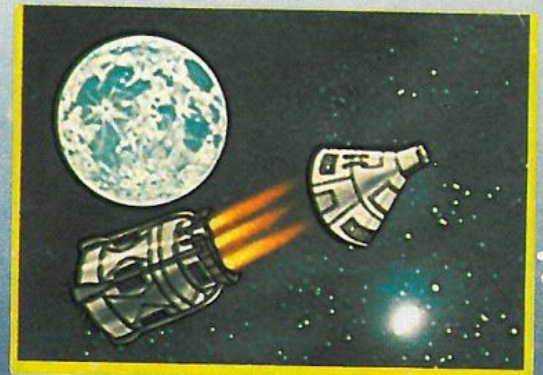
Ya está a punto de rendirse Mark cuando, de repente, y gracias a una difícil maniobra, logró escapar de las garras de Zoltar, proyectando sobre él los rayos infrarrojos de la aeronave. Hábilmente se hizo con el video-cassette, rescatando después a los dos astronautas.

—¡Pongámonos a salvo!

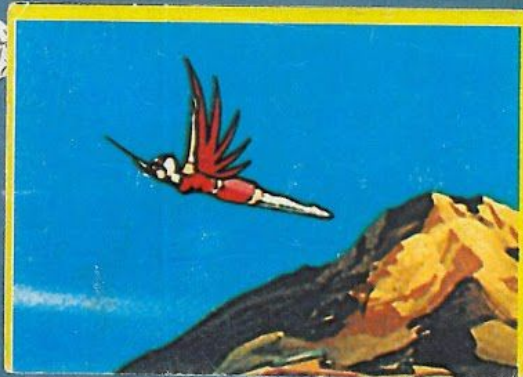
Tras la aeronave Phenix, una nave monoplaça, pilotada por el comandante invasor Okto, sale del planeta Espectra con intención de acabar con el joven Comando G. Pero todos sus esfuerzos destructores son inútiles. Mark se apunta un nuevo tanto. Y Zoltar no tiene más remedio que abandonar las bases de Marte, mientras nuestros amigos celebran con orgullo la victoria.



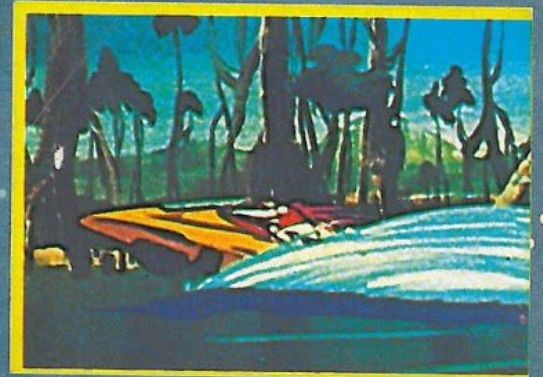
1 "Aquí Centro Neptuno".



2 "Cuenta atrás... 5... 4... 3... 2... 1... 0".



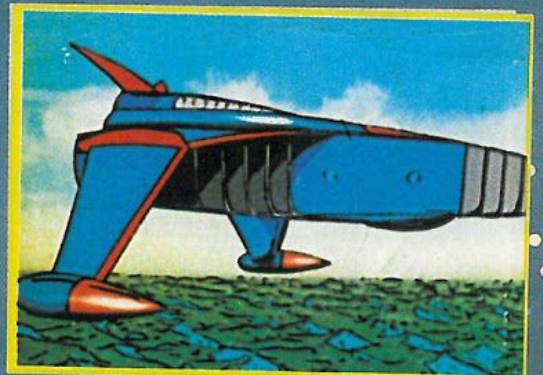
3 "¡Transformación!".



4 "El Comando G puede con todo".



5 "¡Keyop, coge el video-cassette! Rescataré a los astronautas".



6 "La verdad es que estoy orgulloso de pertenecer al Comando G".

LA SERPIENTE ESPACIAL

Habla Zark-7.

—Estoy asustado, mis detectores fotominisensores de tiempo me dicen que algo se está aproximando al planeta Tierra. Hay señales de cambios violentos en las órbitas estelares. Todo indica que un fenómeno exterior, enormemente fuerte, afecta al movimiento de estrellas y planetas. Un extraño objeto está atravesando Saturno y no hay duda de que se dirige a la Tierra...

Por primera vez, Zark-7 se siente nervioso. Nuestro planeta está siendo atacado por una terrible nave espacial, por un monstruoso robot con forma de serpiente, programado por el malvado Zoltar.

—Quiero que destruyas todas las reservas petrolíferas de la Tierra por pequeñas que sean... Pero, antes, tendrás que sembrar el pánico provocando espantosos movimientos sísmicos.

La monstruosa serpiente espacial comenzó rápidamente a cumplir órdenes. Y el invencible Comando G, avisado por Zark-7, se puso inmediatamente en movimiento. Su primer paso fue cambiar impresiones con el Doctor Harlam, un famoso sismólogo, profesor del Instituto Bordem y padre de Debbie, una joven e inteligente amiga de Mark.

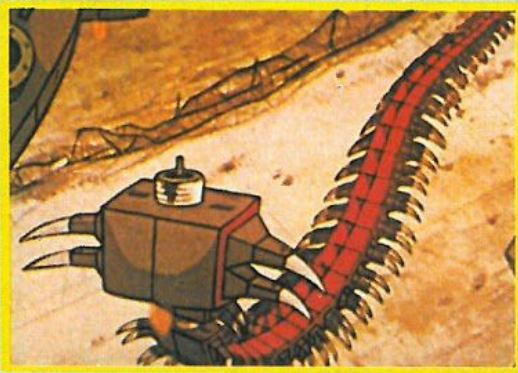
—Están produciéndose extrañas perturbaciones sismológicas en distintos lugares de la Tierra. Perturbaciones que no corresponden a las zonas consideradas normalmente como sísmicas. Estoy convencido de que existe una relación directa entre los terremotos y un invasor enemigo. Y sé cuál es su procedencia...

—¡Doctor Harlam!, ¡Doctor Harlam!

La horrible serpiente espacial ha atacado al Dr. Harlam. Y Mark no ha podido hacer nada por salvar su vida. Encolezado, y después de dejar a Debbie bajo los cuidados de Princesa, se ha dirigido en busca del robot, movido por fuertes deseos de venganza.

—No te preocupes, Mark, Zark-7 está contigo. Avisaré a tus compañeros para que salgan inmediatamente en tu ayuda con la aeronave Phenix.

A Tiny, Jason, Princesa y Keyop se ha unido la buena de Debbie y, todos juntos, han destruido al monstruo espacial. Aunque, hay que reconocer que la tarea no ha sido nada fácil, ya que las armas de nuestros amigos no servían para terminar definitivamente con la serpiente. Sus trozos de robot destrozados, al instante volvían a ensamblarse. Y no tuvieron más remedio que utilizar el peligroso y complicado misil nuclear TBX hasta dejarla hecha fosfatina.



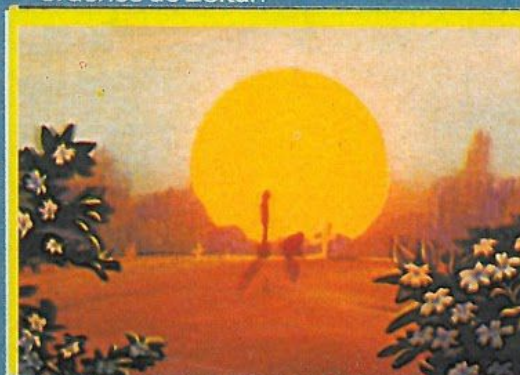
7 "Ya puedo describir al invasor. Es una serpiente espacial, con una sed insaciable de petróleo".



8 La monstruosa serpiente-robot comenzó rápidamente a cumplir las órdenes de Zoltar.



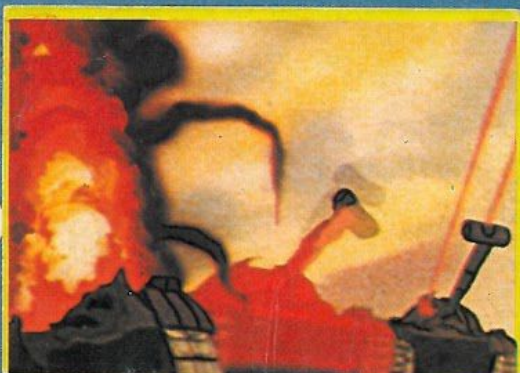
9 Y su primera víctima fue el Dr. Harlam.



10 "Murió por tu culpa. Tú tienes superpoderes. Pudiste salvarlo".



11 "¡Bombardéale!... No es posible, le hacemos trocitos y vuelve a ensamblarse".



12 "¡Fuego el uno!... ¡Le dimos!"



GRAN ASALTO ROBOT AL ORO

Hasta el Centro Neptuno, escondido en algún lugar de las profundidades oceánicas, llega una alarmante información. Espectra, el gran enemigo de nuestra galaxia, ataca de nuevo.

Zark-7, el pequeño robot dotado de los más avanzados adelantos tecnológicos, ha recibido la señal de emergencia. Espectra está asaltando el banco en que se almacena el oro que permite la estabilización del sistema económico de la Federación Intergaláctica. Ante la gravedad de la situación, Zark-7 pone inmediatamente a trabajar sus seso-circuitos y lanza su primer mensaje.

— ¡Alerta roja! Emergencia, Mark. Preséntate urgentemente en el Phenix y toma el mando. Cambio.

— ¡Enseguida!... ¡Transformación!

Sólo unos minutos más tarde, el Comando G, con nuestros amigos Mark, Jason, Tiny, Keyop y Princesa, marchan rumbo al archipiélago Payo. Su difícil y peligrosa misión es rescatar el oro de las garras de Espectra.

¿En cuál de las cincuenta islas del archipiélago Payo se encontrará el oro robado?... Mark piensa en un arriesgado plan para dar con el lugar secreto. El, Keyop y Princesa se dejarán coger por los miembros de Espectra para así descubrir su refugio. La estratagema da sus frutos. Mientras Mark los entretiene, Jason y Tiny buscan el oro. Y terminan encontrándolo en una cueva submarina.

Pero Espectra vigila. Sus cámaras de control remoto localizan la nave de nuestros amigos y enfilan hacia ella los proyectiles. Mark, Keyop y la Princesa son reconocidos. Los robots de Espectra, una de las armas más destructivas de su arsenal, avanzan contra ellos.

— ¡Ya no volveréis a salir de aquí! Llevaos a estos espías a las celdas de aislamiento.

— ¡Mutación!

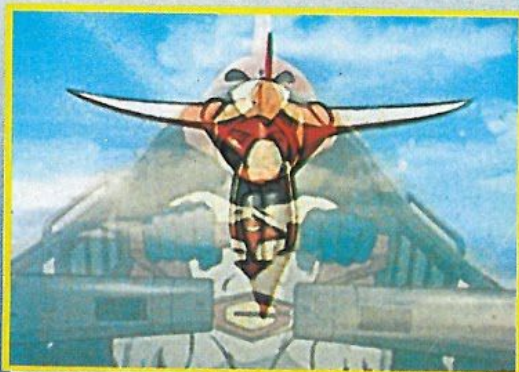
— ¡No escapareis!

— ¡Veamos qué tal os sienta un... ¡Torbellino!

Los temibles robots de Espectra no son lo suficientemente fuertes para luchar contra Mark y los componentes del Comando G. Tras deshacerse de ellos, nuestros amigos regresan a la nave, donde Jason y Tiny han guardado ya el oro.

Para Zark-7, el pequeño gigante de los robots, la aventura y el temor por la seguridad de sus amigos ha terminado. El oro será trasladado tierra adentro para que nunca más pueda ser víctima de un ataque submarino.

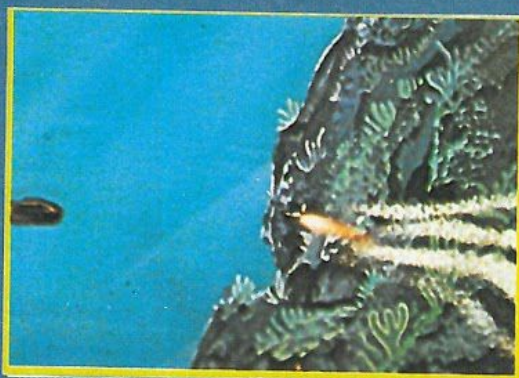
— ¡Bueno!, Espectra ha vuelto a quedarse con un palmo de narices. Fue agotador... pero ahora que ya no hago falta... voy a desconectar todo... borraré las pantallas y descansaré unos minutos. ¡Si es que Espectra no inventa otra de sus historias!



13 "¡Alerta roja! Emergencia Mark".



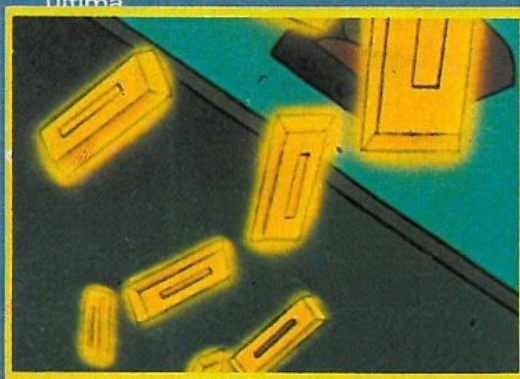
14 "¿Veis algo?"



15 "¿Cuántas islas habremos recorrido?... Pensemos que ésta es la última".



16 "¿Quién os envía?... ¿Cómo habéis llegado hasta aquí?..."



17 Jason y Tiny no dejaron ni un solo lingote de oro en el escondite submarino.



18 "¡Vámonos!"

AS DEL ESPACIO EXTERIOR

Desde hace algunos meses el Centro Neptuno trabaja sin descanso en la preparación de la primera Gran Exposición del Espacio. Zark-7 presenta un nuevo diseño de patrulla espacial que supera con creces la velocidad de la luz. Se trata del X-F-97. Y, de entre todos los pilotos de la Federación Intergaláctica, Mark ha sido el elegido para pilotarla durante los actos de inauguración.

—¡Esto es una auténtica maravilla! No hay nave espacial que pueda igualarla. Estoy entusiasmado. Pero... ¿qué es eso?... ¿qué está ocurriendo?... ¡Zark-7! ¡Princesa! ¡Jason!... ¡ayudadme!

Sin que nadie pueda explicar cómo y por qué, mientras Mark realizaba una de sus piruetas más difíciles en el aire, un extraño objeto ha destruido al X-F-97 y el joven comandante, aunque sobrevive, ha caído al Océano. Jason, Princesa, Tiny y Keyop salen en su busca con la aeronave Phenix. Y, entretanto, el profesor Anderson, con la ayuda de Zark-7, trata de identificar al invasor.

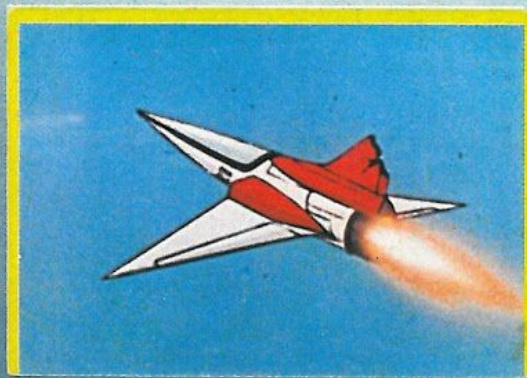
—¡Ya lo tengo! Se trata del Capitán Doom, un pirata espacial que habita en el planeta Urgos y quiere conquistar la Tierra. Ataca con un nuevo sistema de rayos laser, desconocido para nosotros. Y el material con el que está hecha su nave es un elemento indestructible, más duro que el metal. Sé que el Comando G podría ayudarnos a terminar con él, pero no me atrevo a pedirles que arriesguen sus vidas. Estos jóvenes muchachos han realizado misiones muy difíciles pero ésta es imposible, ya que no poseen ninguna defensa. Zark-7, ordénales que recojan a Mark y que regresen.

El ruego del profesor Anderson para que volviese el Comando G fue inútil. Es difícil pedir la retirada a un equipo de voluntarios. De modo que, los cinco valientes muchachos, guiados por el Centro Neptuno, salieron de nuestro sistema solar con la aeronave Phenix en busca del enemigo.

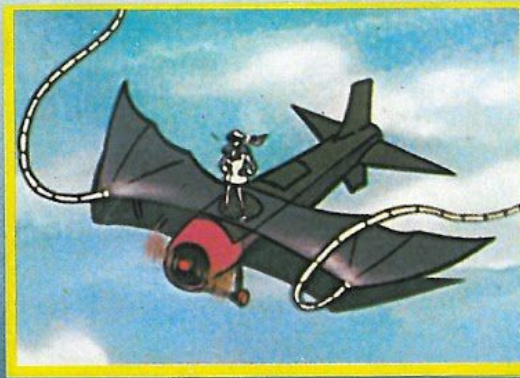
Después de salvar numerosos obstáculos llegaron al planeta Urgos y cuando ya estaban a punto de destruirlo todo...

—¡Imbéciles!, ¿creéis que sois capaces de invadir Urgos sin ser observados?... Nuestras fuerzas detectaron vuestra presencia desde el primer momento que llegasteis. Esta intromisión os va a costar muy cara... ¡Tirad las armas! Efectivamente, el profesor Anderson tenía razón. Esta era una misión muy peligrosa. El Comando G tuvo que hacer grandes esfuerzos para lograr escapar de las garras de Doom. Aunque afortunadamente Keyop y Jason encontraron un arsenal de armas enemigas, y con ellas pudieron derrotar al pirata espacial, destruyendo después su generador principal de electrones.

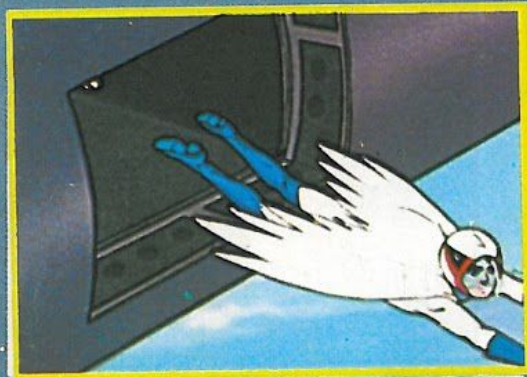
—No creáis que habeis terminado conmigo, terrestres. Os haré sentir nuevamente el látigo de mi venganza. Y llegará el día en que el planeta Urgos conquistará la Tierra.



19 "¡Esto es una maravilla!"



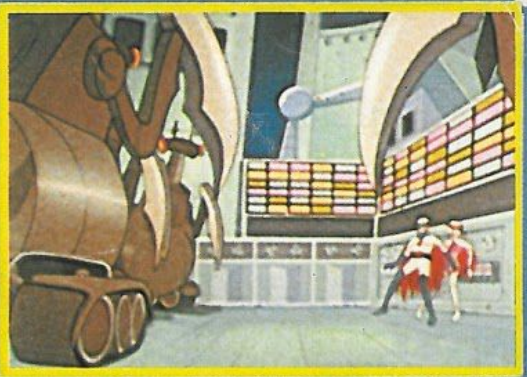
20 "Pero... ¿qué es eso?..."



21 "¡Ayudadme!"



22 "Destruiremos el generador".



23 "¡Imbéciles!... ¿Creéis que sois capaces de invadir Urgos sin ser observados?..."



24 "¡Volvamos al Phenix!... ¡deprisa!"



LA HORRIBLE ANEMONA MARINA

Un nuevo peligro se cierne sobre el Comando G, que se ve obligado a lanzarse hacia el espacio exterior, hacia la galaxia 30, para proteger una base construida bajo el océano, amenazada por una espantosa criatura marina, desatada por Espectra. La misión es de gran importancia, porque allí, cerca de la isla Ark, en el planeta más alejado de la Galaxia 30, se está construyendo una nueva base submarina supersecreta. El proyecto ha sido preparado con tanto sigilo que ni siquiera el Comando G lo sabe.

Pero sí hay alguien que lo ha descubierto. Y ese alguien es Espectra, el gran enemigo del planeta Tierra.

El robot Zark-7, desde el Centro Neptuno, está en contacto con la nave Phenix que transporta al Comando G.

—Mark, estais pasando nuestra estación espacial 909 X. Vuestro destino está en línea recta.

—¿Y puedes decirnos ya, Zark-7, cuál es ese destino?

—Debeis de patrullar las cercanías de la isla Ark. Algunos de nuestros submarinos han sido destruidos. Una extraña criatura marina que bien podía ser enviada por Espectra, debe estar intentando localizar nuestra base secreta. Debeis evitar toda acción individual.

—¡Mirad!

Era como un enorme calamar... una anémona gigante que, con sus impresionantes tentáculos, intentaba atrapar la nave de nuestros amigos. Desde la nave Phenix se lanza una cortina de humo que despista a tan monstruoso seguidor. Pero en la acción nadie parece haberse dado cuenta de que ha desaparecido Keyop.

—Sabes, Princesa... Keyop está intentando terminar con la anémona por sí solo. Quiere convertirse en un héroe.

Pero Keyop, en su intento, ha sido sorprendido por Zoltar y los miembros de Espectra que le han seguido.

—Eres un inocente pececillo que ha mordido el anzuelo... y nos ha traído hasta la base secreta. En estos momentos tus amigos, desde su nave, están terminando con mi anémona marina... pero yo, al mismo tiempo, voy a terminar con vuestra base secreta.

El resto del Comando G, que ha descubierto la situación, se dirige a toda velocidad hacia el lugar en que se encuentra Keyop. Llegan a tiempo de rescatarle, pero no de impedir que desaparezca la base secreta. Keyop se sabe culpable del fracaso.

—Yo tengo la culpa... sólo pensaba en mí... y no en vosotros. Lo siento, Mark.

—Sí, esta vez hemos fallado.

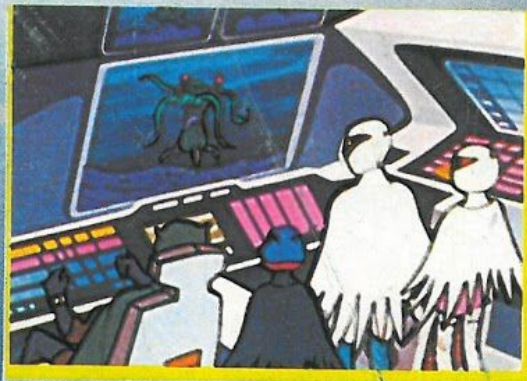
—Zark-7, desde el Centro Neptuno. Permitidme que os felicite... Sí... insisto en la felicitación.

—¿Cómo?... ¡La base está destruida!

—No. Era sólo un cebo. La verdadera base secreta está en otro lugar. Y a salvo. Gracias a que habeis destruido la anémona gigante... y gracias a la acción de Keyop, que ha sido el héroe de esta última misión. El engañó a Espectra.



25 Un nuevo peligro se cierne sobre el Comando G.



26 "¡Mirad!"



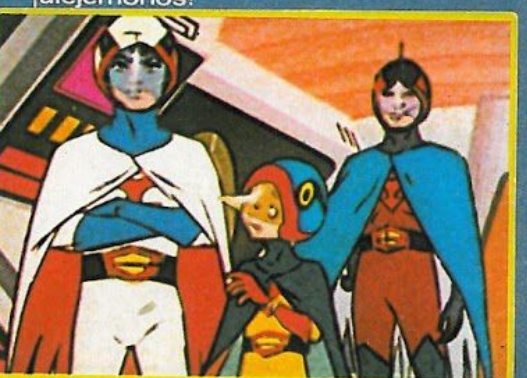
27 Es un enorme calamar manejado desde el Espectra.



28 "Si nos agarra con esos enormes tentáculos estamos perdidos"... ¡alejémonos!"



29 "¡Nos está siguiendo!"



30 "¿Quién está hablando?... ¡ah!... es Zark-7".

LA AMENAZA LUNAR DESDE JUPITER

Una comunicación entre robots, cruza el espacio.

—Aquí Susan, desde el planeta Plutón, llamando al Zark-7, del planeta Tierra. He detectado una lluvia de meteoritos incandescentes que van hacia vuestro planeta. Caerán directamente sobre la Capital Central.

—Entendido, Susan. Ordenaré que toda la gente abandone la ciudad inmediatamente. He comunicado al Comando G que estén alerta mientras localizo el lugar del que proceden estos meteoritos.

Esos meteoritos, que están próximos a invadir la Tierra, no son un mero fenómeno natural. Están manejados por el Comandante Tiphon que, expulsado de su planeta Escorpión, se ha aliado con nuestro gran enemigo Espectra para ayudarlo a conquistar nuestro Planeta. Sus incandescentes meteoritos, certeramente dirigidos, son un arma terrible que puede asolar nuestras ciudades.

El robot Zark-7, en su tarea de proteger nuestra galaxia contra cualquier invasor, tiene sus computadoras funcionando a tope. Sus dinodos hipersensibles le hacen intuir graves problemas.

—Atención, Comando G... último informe de urgencia... mi espectrómetro espacial me indica que el bombardeo de meteoritos procede de Callisto, una de las doce lunas del planeta Júpiter. Haced que el Phenix os lleve allí.

Mark y el resto de los amigos del Comando G actúan rápidamente, siguiendo el mensaje de Zark-7, y se dirigen hasta el mismo límite de nuestra galaxia. Es una muy peligrosa aventura en la que habrán de sortear los montones de asteroides y cometas situados entre Marte y Júpiter, y en la que habrán de luchar contra los otros meteoritos del comandante Tiphon.

Para agravar aún más las cosas, Tiphon detecta su presencia, desde su infernal máquina Escorpión, e interfiere el sistema solar transductor del Phenix. La nave de nuestros amigos queda suspendida sobre Callisto, sin poder alunizar, mientras que los meteoritos siguen su camino hacia la Tierra. Todos los intentos realizados para que el Phenix vuelva a funcionar son inútiles. Las fuerzas de Espectra empiezan a disparar sus cohetes. Cuando la situación es casi insostenible, llega un mensaje desde el Centro Neptuno. Zark-7, que ha tenido sus equipos trabajando a tope, da la idea salvadora que le ha remitido su tirómetro termo-acoplador.

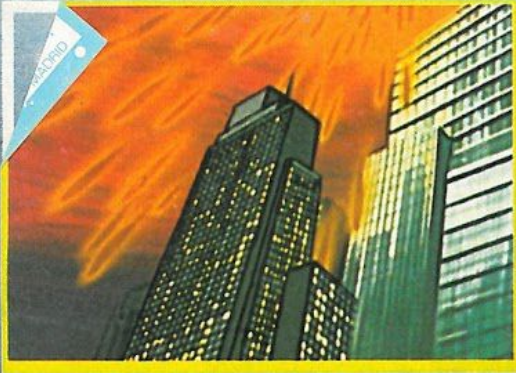
—¡Cambiar polaridad!

La Princesa pone en marcha la nueva orden y el Phenix está listo para el combate.

—¡Bien, Princesa!... ¡Vamos, compañeros del Comando G!

Tras una corta lucha, la nave de Escorpión queda destruida y, lo que es más importante, los meteoritos, que estaban a punto de alcanzar sus objetivos, regresan a su base. El Escorpión era el centro de control de estos peligrosos invasores. Desaparecida la nave, los meteoritos estaban siendo atraídos de nuevo por Callisto, una de las doce lunas del planeta Júpiter.

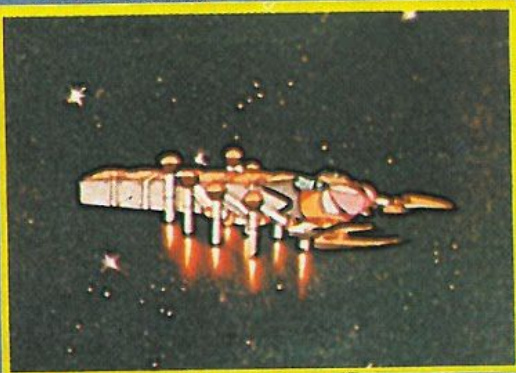
—Aquí Zark 7. Mi psicómetro indica buen tiempo. Todo a punto para que volvais a la Tierra ¡Bienvenidos!



31 "He detectado una lluvia de meteoritos incandescentes que van hacia la Tierra".



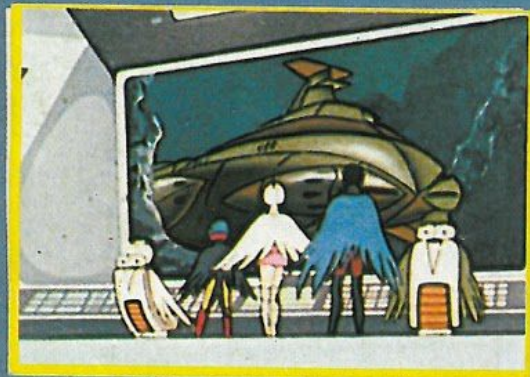
32 "¡Zark-7 llamando a Comando G. Estais en la órbita correcta!"



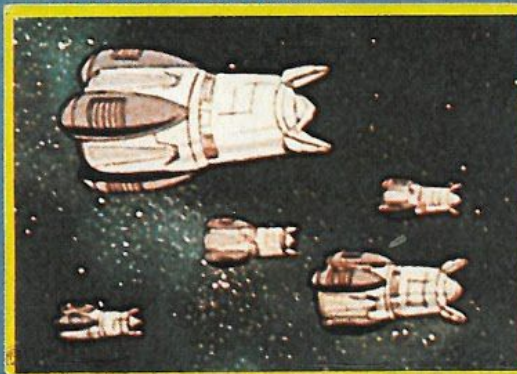
33 "¿Qué será eso?... ¡cuidado!"



34 "Ja, ja, ja... son incapaces de detener al escorpión, el arma más moderna del Universo".



35 "¡Cambiar polaridad!"



36 "¡Emergencia 9!"... Los meteoritos regresan a su base.



EL ENJAMBRE DE HORMIGAS ROBOT

En el Centro Neptuno se detectan fuertes perturbaciones. Zark-7, el robot que guarda nuestra galaxia de los ataques exteriores, registra con sus ondas de largo alcance, un numeroso grupo de objetos volantes no identificados que se dirigen en línea recta hacia la Tierra. Son un enjambre de insectos llegados de una galaxia enemiga. Su misión es destruir nuestro Planeta. La ciudad central sufre un apagón total. El profesor Anderson se pone en comunicación con Mark, el joven jefe del Comando G.

—Nos enfrentamos a un enemigo tan peligroso como desconocido. Gracias a Zark-7 y a su constante vigilancia, la población ha tenido tiempo de evacuar la ciudad. Tenemos que detener a esas criaturas, vengan de donde vengan. El número de esos bichos es tan asombroso que los cohetes del Phenix no serían suficientes. Jason, otro de los valientes del Comando G, descubre un buen sistema.

—Sólo hay una manera: con agua. El acueducto pasa por la planta de fusión solar. Y allí se han concentrado las hormigas invasoras.

Es peligroso, pero da resultado. Los bicharracos metálicos son arrollados por el agua. Zark-7, con la ayuda de sus computadoras, descubre que el metal de las hormigas-robot procede del lejano planeta Tramulus. ¿Un nuevo enemigo? ¿Quién manipula a estos bichos? Nuestros amigos no tardarán en descubrirlo.

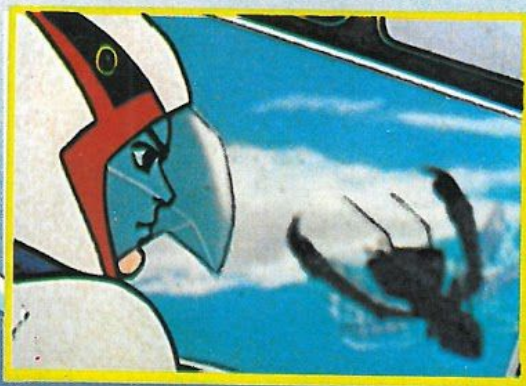
—Soy Mighty Antoff. Tengo un compromiso con Espectra. Me nombrará supremo soberano del planeta Tierra si os elimino.

Antoff, el pirata espacial de la galaxia Q-3 vuelve a intentarlo. Una hormiga gigante, de un poder destructor mucho más fuerte que las anteriores, se dirige, bajo tierra, hacia la ciudad. Los aviones de combate han localizado y atacado al monstruo, obligándole a refugiarse en un túnel que hay bajo el río. Pero no es suficiente para acabar con él. El Comando G vuelve a entrar en acción.

—¡Listos impulsores de turbina!

—¡Turbinas al máximo impulso y nivelando!

Mark, Tiny, Jason, Keyop y Princesa, manejan el Phenix haciéndole entrar en el túnel. Su nueva arma, el disparador de electrones, es inútil sin luz solar. Pero Tiny se las arregla para colocar en posición una pantalla refractora. Bajo las órdenes de Mark, los certeros disparos del Phenix acaban con la hormiga gigante. El pirata espacial Antoff ha de abandonarla y abandonar, al tiempo, su intento de dominar el planeta Tierra. La valentía de los cinco jóvenes miembros del Comando G, junto a la tarea de Zark-7 y el profesor Anderson, ha permitido que nuestra galaxia quede de nuevo a salvo.



37 "Tenemos que detener a esas criaturas vengan de donde vengan".



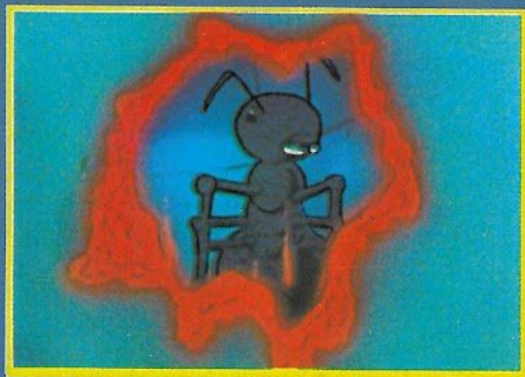
38 "¡Da resultado!"



39 "¡Lo hemos conseguido!"



40 "Soy Mighty Antoff"



41 ¡Una hormiga gigante!... ¡Alerta la reserva de reacción en masa!"



42 "Gracias a vosotros la Tierra ha quedado a salvo de esas máquinas infernales".

PERSONAJES PRINCIPALES



43. MARK
Comandante del "Comando G"



44. JASON
Piloto de la aeronave "Phenix",
perteneciente al "Comando G".



45. PRINCESA
Chica del grupo del
"Comando G".



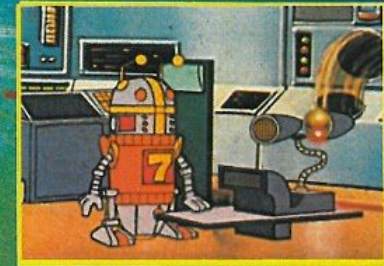
46. KEYOP
El chico más pequeño del
"Comando G".



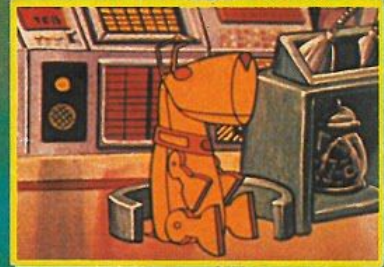
47. TINY
Miembro del "Comando G".
Buena persona pero brutote.



48. PROFESOR ANDERSON
Oficial de la Seguridad
Intergaláctica.



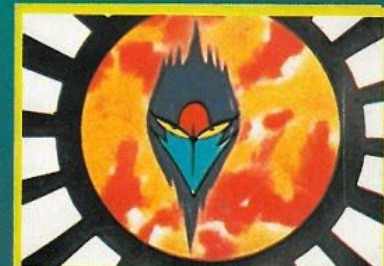
49. ZARK-7
Robot del "Comando G", que
opera en el Centro Neptuno.



50. ROBERTO 1
Perro robot, fiel compañero de
Zark-7



51. ZOLTAR
Jefe de los invasores. Habita en
el Planeta "Spectra".



52. JEFE SUPREMO
Del ejército invasor. Da órdenes
a Zoltar.

LA CRIATURA DE LOS MIL OJOS

La capital de Riga, un planeta situado a millones de kilómetros de la Tierra, pero muy parecida a ella, y también miembro de la Federación Intergaláctica, se halla en período de reconstrucción debido a un ataque de Zoltar.

Pero, al parecer, ciertos extraños sucesos han interrumpido las obras y el profesor Anderson ha enviado una unidad de reconocimiento para que investigue.

— Profesor, no hay rastro alguno de vida en toda la ciudad. ¿Dónde se habrán metido sus miles de habitantes?... Esto no me gusta. Siento escalofríos.

— Manténeos alerta, una señal indica que hay seres ocultos. Si se presenta algún contratiempo volved inmediatamente a la nave nodriza.

Los investigadores enviados a Riga nunca más pudieron volver a la Tierra. Fueron capturados. Y no precisamente por los habitantes del planeta sino por Zoltar.

Ante tan horrible desgracia, el profesor Anderson ha pedido ayuda al Comando G para que continúen ellos con la investigación, pero antes, para evitar un nuevo fracaso, ha dotado a la aeronave Phenix con una fuerza ultraestelar antimateria con el fin de que no le afecten los gases letales que pueda encontrar en Riga.

Gracias a su asombrosa capacidad para atravesar la barrera del tiempo, el Phenix llegó al planeta Riga en una sola hora. Y mientras Mark, Princesa, Tiny, Jason y Keyop recorrían la ciudad, Zoltar tuvo tiempo de preparar su plan de ataque.

— Es el momento de recurrir a los tanques reproductores submarinos. Desataré la nueva forma de vida que hemos creado. Liberaré a ese indestructible ser de poderes insospechados. Muy pronto todo Riga será nuestro. Después, caeremos sobre la Tierra. Nada podrá enfrentarse a la criatura de los mil ojos. Ni las defensas aéreas de Riga, ni el mismísimo Comando G.

La nueva arma de Zoltar, ese horrible ser con poderes insospechados, era un enorme animal con más de mil ojos sangrientados que, tras la orden de Zoltar, comenzó a destruir el planeta. Desde el Centro Neptuno, Zark-7, informa sobre su procedencia.

— Ese monstruo ha sido incubado bajo el mar de Riga... allí encontrareis su base.

— De acuerdo... ¡sumerjámonos!

— ¡Mira, Mark!... Ahí viene el monstruo de Zoltar... es cierto que tiene mil ojos...

— Tranquilo, Jason, dispararemos un proyectil y ya no volverá a ver más.

— Es inútil, nuestras armas no le afectan... Nos está rodeando... Nos está tapando la ventilación... ¿Por qué no le destruimos con nuestro rayo laser?...

— De acuerdo, preparados proyectiles TBX... ¡Fuego!

Todos los intentos son inútiles. La criatura de los mil ojos fue sintetizada a partir de la contaminación marina y de ella se alimenta. Bajo el agua es indestructible. Puede dividirse o unirse cuantas veces quiera. Sólo hay una forma de vencerla: inyectando en su sistema una gran cantidad de oxígeno a alta presión para, después, aplicarle una enorme carga que le haga explotar.

— Zark-7, ¿te refieres a que, después de inyectarle oxígeno, debemos atravesarla con el Phenix?

— Sí, pero primero tenéis que transmutarla en llamas.

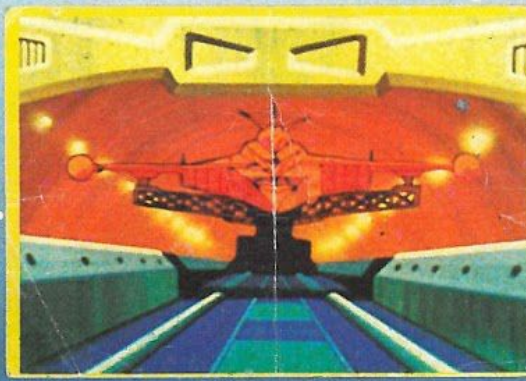
— De acuerdo, vamos a intentarlo. ¡Transmutación!

Los intrépidos y valientes jóvenes del Comando G han logrado, no sin dificultades, cerrar los mil ojos de esa horrible criatura ideada por Zoltar. Y los ciudadanos de Riga han preparado una fiesta en su honor para celebrarlo.

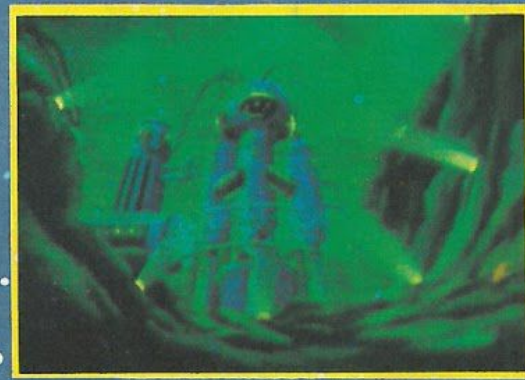
— No hubiéramos hecho nada sin la ayuda de Zark-7.



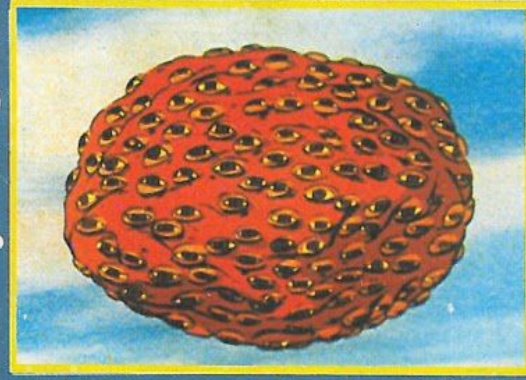
53. "Manteneros alerta. Una señal indica que hay seres ocultos".



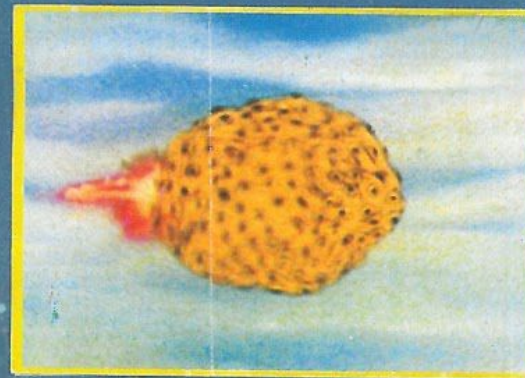
54. Los investigadores enviados a Riga nunca más pudieron volver a la Tierra.



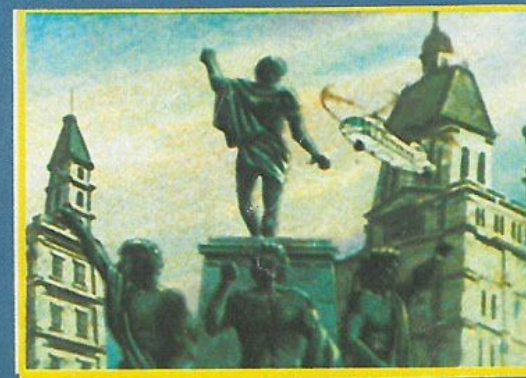
55. "Desataré la nueva forma de vida que hemos creado".



56. "Es como una gigantesca tela de araña que estuviera esperando a su víctima".



57. "¡Está destruyendo nuestra capa protectora, Mark!".



58. "Los oficiales de Riga y las banderas de la Federación os rendirá su agradecimiento, Comando G".



UNA BALLENA DEL COMANDO G

— ¡Alerta roja!... ¡alerta roja!... ¡Atención Bay City!... Condiciones críticas en toda la bahía... Abandonen el centro... ¡alerta roja!...

Bay City es un importante depósito de combustible marino que pertenece a la Federación Intergaláctica y está situado en plena ruta de las ballenas migratorias.

Zark-7 ha recibido en su monitor un sonido de alarma. Y tras él, los primeros informes de zona indicando que una gigantesca ballena está causando graves explosiones en algunos tanques.

— Zark-7, las ballenas no atacan los depósitos.

— Acabo de verificarlo, Mark. Ponte en contacto con el Comando y diríglos al Phenix para realizar una exploración.

— Entendido... ¡mutación!

Hay miles de datos que aseguran que esa ballena existe pero nuestros amigos se sienten un tanto escépticos. Después de varias horas de búsqueda sobrevolando Bay City, sólo han encontrado unas cuantas ballenas migratorias que se dirigen al Artico llevando con ellas a nuevas crías, los ballenatos nacidos durante el invierno.

— Esas ballenas no deben preocuparnos.

— Fijáos qué formación guardan. Es perfecta.

— Vamos a bajar un poco para observarlas más de cerca.

— Yo no veo ninguna ballena con aspecto de asesina.

— ¡Mirad!... ¡allí!... ¡a lo lejos!...

— ¡Sí!... ¡es cierto! Hay una ballena gigante, y es mecánica...

¡Va a chocar contra las de verdad!... ¡malvada!... ¡pobrecitas!

La ballena mecánica ha herido de muerte a una ballena mamá, y su cría está a punto de ser devorada por los tiburones. Keyop no puede resistir la tentación de salvarla y abandona el Phenix, mientras el resto del Comando G continúa la persecución de tan horrible monstruo.

— Zark-7 llamando a Comando G. El profesor Anderson ha dado orden de regresar al Centro para celebrar una reunión con vosotros.

El misterio de Bay City ya estaba aclarado. Los monstruos mecánicos habían sido puestos en nuestros mares por Espectra en un esfuerzo por descompensar el complicado equilibrio ecológico del mar. Pues, si elimina las ballenas, será la tierra quien sufra las consecuencias.

El Comando G volvió a la Federación. Y con ellos, la pequeña ballena salvada por Keyop, a quien bautizó con el nombre de Nambú.

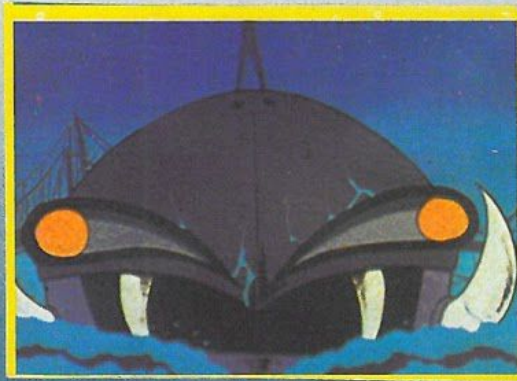
— Mark, tengo un plan para vosotros. Nambú os guiará hasta la base de Espectra. Zark-7 ha hablado con ella a través del traductor interspacios y desea colaborar. Le colocaremos un transistor que nos permita registrar una señal en la pequeña pantalla. Vosotros ireis detrás de esa señal hasta donde os lleve Nambú.

— ¡Hurra!... ¡Nambú pertenece al Comando G!

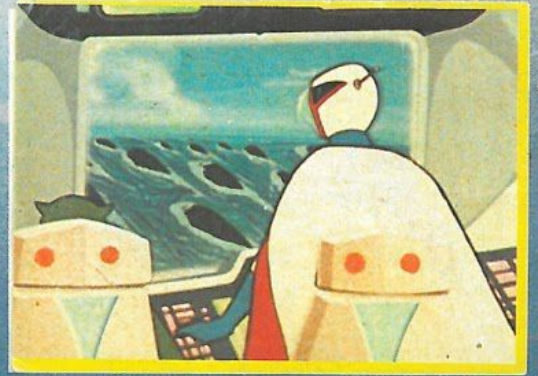
Mark, Jason, Tiny, Keyop y la Princesa han seguido con interés y nerviosismo el avance de Nambú. Y aunque ha habido alguna que otra dificultad, la pequeña ballena les ha llevado rápidamente hasta las mismísimas narices de la base secreta de Espectra. Allí, todos juntos, han sostenido una terrible batalla contra los monstruos mecánicos del enemigo, a los que han vencido una vez más. La fuerza del Comando G ha rendido un gran servicio a la humanidad salvando a las ballenas. Pero Keyop se siente triste. Ha tomado cariño a Nambú, y ahora se tiene que marchar.

— Compréndelo, Keyop, muy pronto cererá y necesitará gran espacio para vivir.

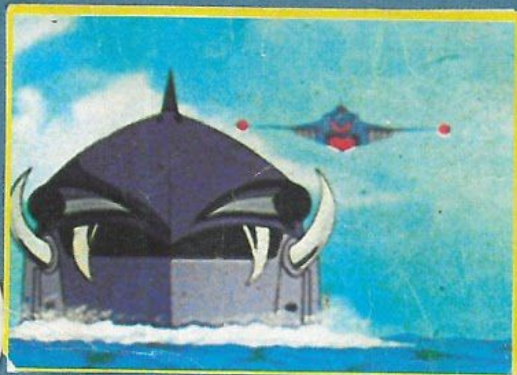
Aunque a muchos millones y millones de kilómetros de distancia, desde entonces, Nambú ya fue para todos como un miembro más del Comando G.



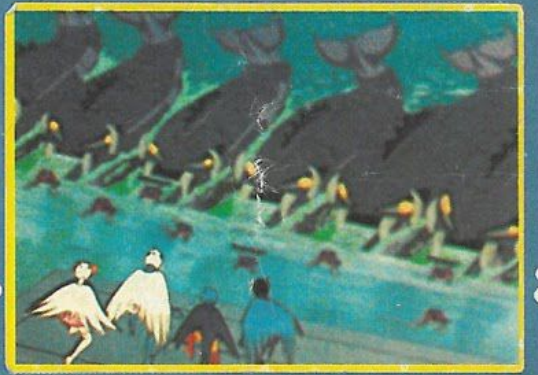
59. "¡Atención Bay City!... está acechando un grave peligro".



60. "Esas ballenas no deben preocuparnos".



61. "¡Síguela todo lo cerca que puedas, Tiny!".



62. "Ya no nos puede quedar la menor duda. Eran agentes de Espectra".



63. "¡Sacad los cangrejos-robot de los submarinos-ballena con torpedos atómicos!..."



64. "Tenemos que acabar con ellas sea 'como sea'".

EL DRAGON MARINO

— ¡Un dragón!

— ¡Intentaremos destruirlo como sea!

El malvado de Zoltar ha atacado a Aquática, un minúsculo planeta totalmente lleno de agua, situado a cuarenta años luz de la Osa Menor. Y el Comando G ha tenido que lanzarse al espacio para defenderle. La batalla es dura, ya que los proyectiles convencionales no afectan a esta nueva arma enemiga, un monstruoso dragón marino que está destruyendo el pequeño planeta a pasos agigantados. ¿Podrá el Comando G alcanzar el éxito en esta arriesgada misión, en la que tiene que enfrentarse con un arma desconocida y a la vez indestructible?...

— Profesor Anderson, señores miembros de la Federación Intergaláctica, soy el capitán Kane, de las fuerzas defensivas intergalácticas. Nos encontramos ante una grave crisis. Espectra ha atacado nuestra base en Aquática y nos ha causado cuantiosos daños. Necesitamos ayuda.

— No os preocupéis. Enviaré al Comando G para que se haga cargo de la situación. Pero teniendo en cuenta que el comando tardará algún tiempo en reunirse y llegar hasta allí, yo solicito de todos los delegados, que se comuniquen con su planeta respectivo, pidiendo a su vez ayuda inmediata.

Todos los miembros de la Federación se pusieron rápidamente en movimiento. Y la cercana Osa Menor envió una agrupación de cazas-robots para intentar reconquistar la base acuática invadida. Con ellos iban sus aliados, los tigres de Andrómeda.

— Ja, ja, ja... aquí llega más comida para nuestro dragoncito.

La situación se hace cada vez más peligrosa. El arma de Zoltar ha destruido la flota de aviones robot y los tigres de Andrómeda.

— ¿A qué esperamos, Tiny? ¡Despegal!

— A la orden, Mark.

Todavía queda una última esperanza para Aquática. El Comando G.

Los cinco jóvenes intrépidos, Mark, Tiny, Jason, Keyop y la Princesa.

— Ja, ja, ja... ¡Ahí está el Phenix!... Ha llegado el momento de derrotar a esos terrestres llamados Comando G... ¡Por fin vais a perder vuestras miserables vidas!...

Nada más tocar el mar de Aquática el Comando G, Zoltar ha enviado a su horrible dragón a darles una "cariñosa" bienvenida. Todos los intentos de nuestros amigos por liberarse del monstruo son inútiles. El Phenix cae al fondo del mar y el contacto con Zark-7 se hace imposible.

— ¡Atención!... Aquí Zark-7. Solicito un equipo submarino de rescate para que vaya a socorrer al Comando G.

Una vez rescatados los cinco jóvenes muchachos, no han tenido más remedio que volver a la Tierra en una cápsula espacial.

— Mark, la ofensiva de Espectra está contenida con aviones robot. Aquí tienes un nuevo prototipo y una nueva arma. Es nuestra última oportunidad de destruir a Espectra.

— ¿Qué arma es esa, profesor?

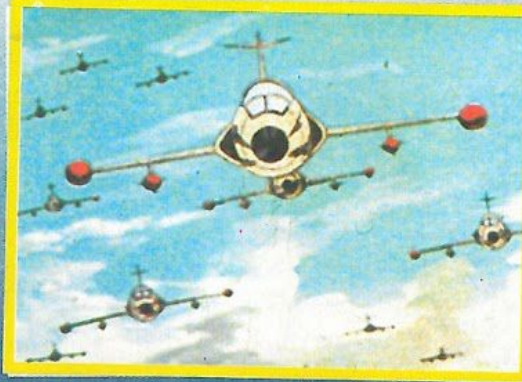
— Zark-7 la llama "Enano gélido". Porque después de disparada crea un vacío congelado de doscientos metros de radio.

— Bien, ¿a qué esperamos? Estoy impaciente por dirigir la nueva aeronave.

Por suerte el Comando G acabó con los maléficos planes de Espectra. Venció al dragón marino. Y ahora, el pequeño Aquática, es un planeta nuevamente libre. Aunque, por supuesto, eso no quiere decir que Espectra se haya rendido.



65. "Esta será la mayor catástrofe que he visto en mi vida".



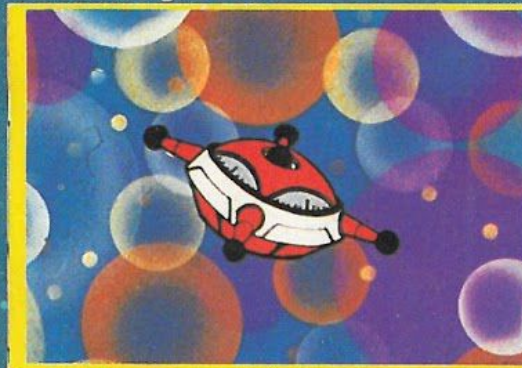
66. "¡Posición de combate!".



67. "¡Perfecto! Hemos logrado diezmar la fuerza de reserva de la flota intergaláctica".



68. "Estamos dispuestos a ir donde sea".



69. "¡Atención, Zark-7!... Comando G rescatado".



70. "¡Insensato!... Acabaremos rápidamente contigo".



CONCIERTO ESPACIAL DE ROCK

—La nave Espectra ha sido equipada según tus deseos.
 —Bien, Zoltar, por fin hemos encontrado el medio para hacer caer de rodillas a nuestros orgullosos amigos los terráneos.
 —Largo tiempo llevamos esperando la victoria, luminoso Espíritu.
 —Tu misión no puede fracasar, Zoltar... de su resultado depende el futuro de Espectra... y también el tuyo. ¡Adelante, puedes partir!

Una vez más, Espectra ha lanzado contra nosotros otra de sus terribles armas intergalácticas. ¿Qué mortífera estrategia llevará en su interior en esta ocasión?

Mark, la Princesa, Jason... y el resto de los amigos del Comando G, parecen estar muy alejados del problema. Asisten a un concierto de rock al aire libre y están absortos mientras escuchan a los "cinco malditos", el grupo más famoso de la vía láctea. Pero algo imprevisto y sorprendente viene a romper su calma y la de todos los asistentes. Una nave de Espectra, creando una presión de vacío, secuestra a los "cinco malditos" antes de que nadie pueda reaccionar.

—Lamento haber interrumpido vuestro concierto. Supongo que os debo una explicación. Digamos que admiro profundamente vuestro talento musical... y pretendo que juntos lleguemos a crear una música jamás escuchada, ja, ja, ja... encontraréis muy interesantes mis métodos de amplificación... vuestro sonido será único en la galaxia.

Sí, su sonido, terroríficamente amplificado, devastará el planeta Tierra.

Es la nueva arma secreta de Espectra.

La destrucción empieza. Su endiablada música, interpretada a la fuerza por los "cinco malditos", destruye en sólo unos segundos todo lo que estaba en pie a lo largo y ancho de quince kilómetros.

El profesor Anderson, jefe de seguridad, se pone en contacto con el Comando G.

—Espectra exige que le entreguemos nuestras plantas elaboradoras de alimentos... o seguirá con su enloquecedor concierto. En vuestras manos está nuestra salvación.

Y el Phenix despega. Y en una sigilosa operación rescata a los "cinco malditos". Pero antes de que logren ponerse a salvo, los componentes del Comando G son descubiertos por Zoltar que dirige su terrorífica música contra ellos.

—Mark, mira las agujas de los indicadores.

—Un poco más y saltaremos en pedazos.

—Tiny, Jason, Princesa... tenemos que aguantar hasta el límite de nuestras posibilidades... tenemos que encontrar algún sistema.

Y la solución llega. El pequeño Zark-7, el robot guardián de nuestra galaxia, envía su mensaje desde el Centro Neptuno.

—Teneis una salida. Debeis volver el sonido contra Zoltar. Se trata de reflejar las ondas sonoras enfocándolas directamente contra la nave de Espectra. Para ello teneis que utilizar el explorador sonoro del morro del Phenix.

Puede ser una solución. Porque, además, Zark-7 nunca se ha equivocado. Los miembros del Comando G intentan la experiencia.

—Explorador sonoro fuera, Tiny.

—A la orden, Mark.

—Quizá resulte si antes no volamos en pedazos.

Era lo que menos podía imaginar Zoltar. Sus propias armas se vuelven contra él. Su nave queda destruida en sólo unos segundos. Zark-7 y los componentes del Comando G han salvado, una vez más, a nuestra Galaxia.

Espectra no olvidará nunca este concierto.



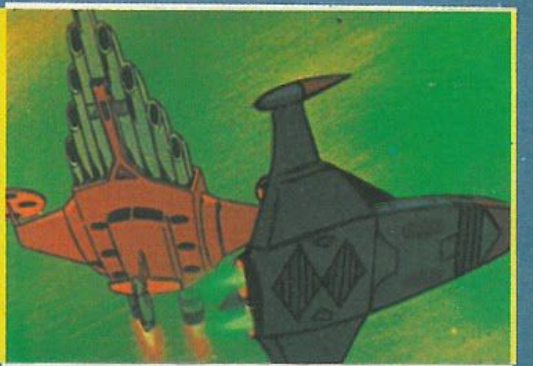
71. "¡Bravo!... ¡Bravo!..."



72. "¡Preparados para atacar!... ¡adelante!"



73. "Vuestro sonido será único en nuestra galaxia."



74. "¡Es el phenix!... Nos han localizado".



75. "Nosotros también lamentamos tener que interrumpir tu concierto, Zoltar."



76. "¡Lo conseguimos!"

LA LANGOSTA GIGANTE ATACA

—¿Has entendido cuál es tu deber, Zoltar?... ¿Estás preparado para este definitivo ataque a la Tierra?...

—Estoy preparado, luminoso Espíritu.

—Es imprescindible que encontremos y destruyamos las cintas Conway que contienen las claves de contacto de la Federación Intergaláctica.

—Así será, ¡oh, excelso Espíritu! Atacaremos simultáneamente distintos objetivos, para que dividan sus fuerzas y así llegar más fácilmente al reducto de las cintas Conway.

Y el masivo ataque empieza. Los mensajes de alerta llegan constantemente al Centro Neptuno, el cuartel general de seguridad de nuestra galaxia. Es detectada una nave enemiga, cargada de peligrosos robots simbióticos... un monstruo marino ataca en alta mar a un barco mercante... Zark-7, el pequeño robot, intenta establecer contacto con el Comando G. Pero uno de sus componentes, Tiny Harper, el joven piloto del Phenix, no contesta a las continuas llamadas.

—No sé dónde puede estar. Nos dijo que salía hacia su pueblo natal porque quería visitar a un hombre al que llama Capitán.

—Mark, ¿tú puedes pilotar el Phenix?

—No podría hacerlo como Tiny. ¿Por qué no le damos un poco más de tiempo?

Zark-7 tiene todos los receptores al máximo. Pero no consigue localizar a Tiny Harper. Este, en realidad, está enfrentándose a un grave dilema. Está dudando entre atender la llamada de sus compañeros y pilotar el Phenix o atender a su joven amigo Tommy, hijo del Capitán, que ha oído por la radio que un barco fue hundido en alta mar y piensa que es el capitaneado por su padre. Tommy pide a Tiny que le ayude.

—No podremos esperar más. Tendréis que salir en vuestros vehículos individuales.

La orden del profesor Anderson, jefe de seguridad de la galaxia, es cumplida por el Comando G, aunque sin Tiny se encuentran sin un apoyo vital. La nave enemiga, con sus robots simbióticos, ataca el centro Conway y consigue destruirlo antes de que el Comando G logre ponerlos en fuga.

—Si hubiéramos podido contar con Tiny y el Phenix...

—Lo siento, Mark. Ya estoy aquí. Aunque sé que es demasiado tarde.

El Comando ya está completo. Se disponen a buscar al monstruo de Espectra y destruirlo. Pero Tiny, preocupado por no haber ayudado al joven Tommy, está como distraído.

—Me siento culpable. El capitán Jack herido en el mar... quizá aún con vida... y esperando ayuda.

—Estamos perdiendo a ese monstruo en el monitor. ¡A toda potencia, Tiny, vamos, date prisa!

—¡Perdona, estaba pensando!

Un mensaje de Zark-7 llega al Phenix. Anuncia la nueva posición de la nave enemiga y anuncia que está atacando a un buque.

—¿Zark-7 ha dicho que están atacando a un buque?

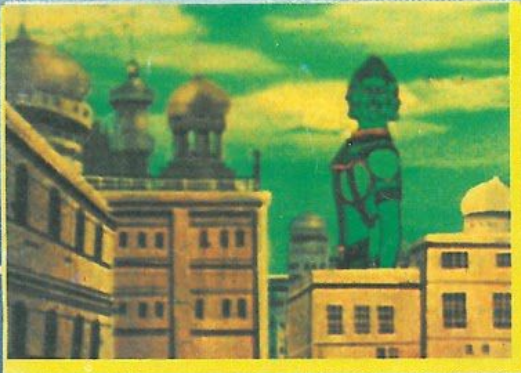
—Eso ha dicho, Tiny, vamos, muévete.

Ilusionado por la posibilidad de que pueda ser el barco de su amigo, Tiny concentra toda su atención en localizar el punto exacto. Poco después, el capitán Jack y su tripulación están a salvo.

—¡Vamos ahora por la nave de Zoltar, Mark! Ese monstruo me ha hecho una jugarreta y me la tiene que pagar.

—¡De acuerdo, Tiny!

La batalla es corta. Toda la potencia de ataque del Phenix unida a la valía del Comando G acaban rápidamente con la langosta gigante. Tiny ha conseguido solucionar todos los problemas de este intenso día.



77. El arma más poderosa de la Tierra, el rayonet, ha sido robada por Zoltar.



78. "¿Un gigante que vuela?..."



79. "Un poco más y aterrizamos sobre su cabeza".



80. "¡Cuidado Mark!".



81. Zoltar ha lanzado su gigante contra la tierra.



82. "¡Ah, malditos!... ¡Ah!..."



EL GIGANTE EN LLAMAS

—¡Atención, centro de seguridad! Aquí la isla espacial. ¡Alerta roja! El volcán ha hecho erupción y un gigante de lava está destruyendo la planta de energía.

¿Un gigante de lava? La isla espacial es un minúsculo asteroide de una lejana galaxia descubierta por exploradores del espacio que salieron en busca de yacimientos radioactivos. Allí está destacado un equipo de ingenieros cuya misión es aprovechar al máximo la enorme energía volcánica que yace en el interior de este pequeño cuerpo astral. En los alrededores de la planta hay una montaña monumental en la que uno de los primeros colonizadores empezó a esculpir, a un tamaño gigantesco, los rostros de los descubridores del asteroide. Ahora es su hija Amelia quien intenta finalizar tan voluminosas esculturas. ¿Se referirán a esos gigantes los mensajes llegados al Centro Neptuno? Zark-7, el pequeño robot guardián de nuestra galaxia, pone sobre aviso al Comando G. Es más que posible que Espectra esté detrás de todo esto.

—¿Has oído, Princesa?... Gigantes en la isla espacial... ¿Serán los esculpidos en la montaña monumental?... Quizá la propia escultora podría ser una agente de Espectra.

—Un momento, Jason. Amelia es amiga mía y no la creo capaz de eso.

Mark y sus amigos del Comando G deciden conocer la verdad y solicitan permiso para ir a la isla espacial. Salen de la órbita terrestre y, a gran velocidad, dejan atrás Saturno, Júpiter, Marte, el sistema solar... atraviesan la vía láctea... y marchan, en pleno cosmos, a una velocidad mayor que la de la luz y más allá del tiempo. Hoy día, el tiempo y la distancia nada significan.

—Qué paisaje más desolador.

—Tienes razón, Keyop.

—Comandante Mark, mira... ¡huellas de gigante!...

—Hay que seguir las.

—¡Llegan hasta el cráter!...

El volcán está en plena actividad y la temperatura es crítica, pero consiguen encontrar un misterioso túnel que lleva hasta la montaña monumental. El gigante de lava tiene allí su guarida. Pronto descubren que Amelia, la joven escultora, es ajena a todo aquello. Espectra está utilizando los rostros que ella ha esculpido como máscaras para su destructor gigante.

—Alguien se acerca por el túnel.

Y es un alguien muy peligroso. Zoltar y sus gentes de Espectra, que han destruido la planta de energía, necesitan acabar con el Comando G para convertir la isla espacial en una base de sus actuaciones contra la tierra. El gigante de lava se dispone a atacar.

—Rápido, Tiny, sácanos de aquí.

El Phenix, tripulado por el joven piloto, queda en posición de combate.

—Cohetes preparados, Mark.

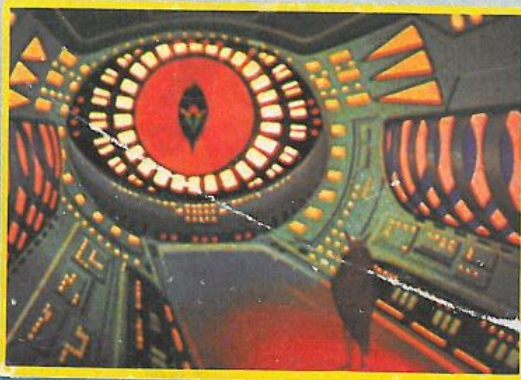
—De acuerdo, Jason. Arriba, Tiny, a toda potencia. ¡Fuego!

—Estás acabado, gigante de pacotilla.

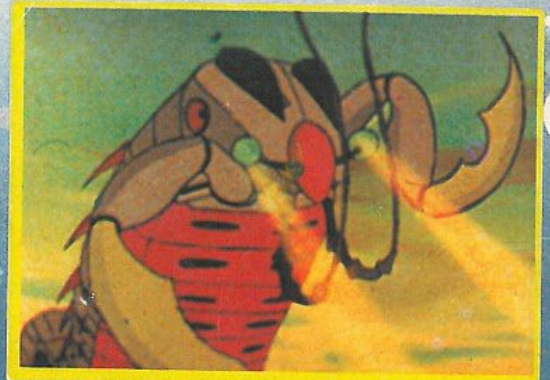
Nada puede hacer el gigante de lava, ni toda Espectra, para salvarse del ataque del Comando G. La isla espacial vuelve a quedar en paz.

—Lástima, Amelia. Te costará mucho trabajo reconstruir el monumento.

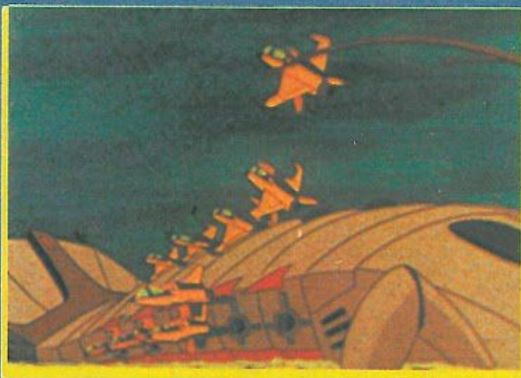
—Mi padre invirtió muchos años esculpiendo esos rostros y pienso acabar su obra. ¡Empezaré de nuevo! Espero que vengais a verme cuando la obra esté terminada.



83. "Las cintas Conway deben ser destruidas... ¡Ahora mismo!"



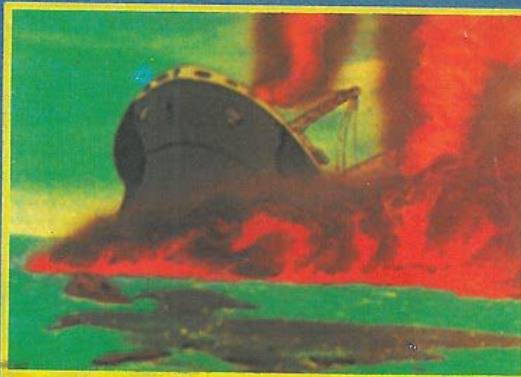
84. "¡Una gigantesca langosta mecánica!"



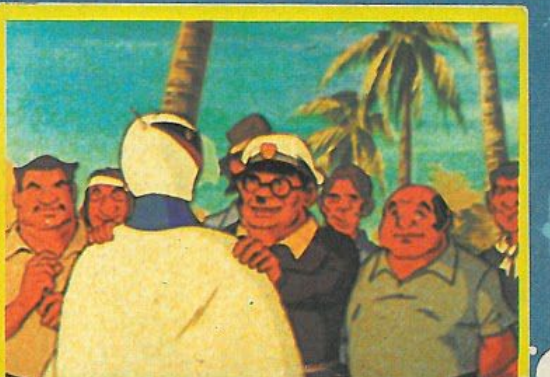
85. El Comando G, en sus vehículos individuales se dispone a detener a las fuerzas invasoras.



86. "¡Van a destruir las cintas!"



87. "Un barco hundido... ¡bajemos a ayudarles!"



88. "Os agradecemos mucho que nos hayáis salvado".

EL GIGANTE DEL PLANETA ZYR

En el Centro Neptuno, la base submarina construida para la protección de nuestra galaxia, el pequeño robot Zark-7 tiene que emplearse a fondo. Son muchas las cosas, las peligrosas cosas que están ocurriendo a un tiempo. El gran enemigo Espectra ha conseguido obtener un metal aparentemente indestructible y, para colmo de males, ha logrado robar el rayoyet, nuestra arma más avanzada.

—¡Bueno!, pues aún hay que añadir que acabamos de detectar un gigantesco objeto volante no identificado en el sector 3. Mis cardiotransistores ya no aguantan más.

Tampoco el profesor Anderson, el jefe de seguridad, parece tener mucho tiempo para descansar.

—¡Atención, Mark! ¡Atención, componentes del Comando G! Creemos que ese gigantesco objeto ha sido lanzado desde el planeta Zyr. Dirigios allí. Y tened cuidado. Es sin duda obra de Espectra. Y disponen de nuestra más moderna y eficaz arma. Puede utilizarla contra nosotros mismos.

El Phenix, con Mark, Keyop, Tiny, Jason y la Princesa pone rumbo hacia la Vía Láctea, hacia el tenebroso planeta Zyr. Pero Zoltar, y las gentes de Espectra, alertados, les preparan un desagradable recibimiento. Apenas unos segundos después de poner pie en el lejano planeta, una descarga eléctrica les hace quedar sin sentido, sumidos en un profundo sopor.

—Tenemos en nuestro poder la magnífica arma de la Tierra... y ahora también al Comando G. Ha llegado el momento de lanzar nuestro gran ataque contra los terrícolas. El gigante robot Gantama nos dará la victoria. ¡Comenzad la operación! Mientras el gigantesco artilugio se dirige hacia la Tierra, Tiny consigue rescatar a sus compañeros. El Comando G inicia la persecución. Entre tanto, en nuestro planeta, Zark-7, desde el Centro Neptuno, ha localizado el posible sector de ataque. Las ciudades de la zona son evacuadas. La meta del gigante podría ser una de las plantas de energía.

—Mira, Princesa...

—Sí, llegan señales muy claras desde el fondo del mar.

El Comando G ha descubierto al enorme robot. El Phenix inicia el ataque. Pero la infernal máquina de Espectra, dotada con el rayoyet, es un peligrosísimo enemigo.

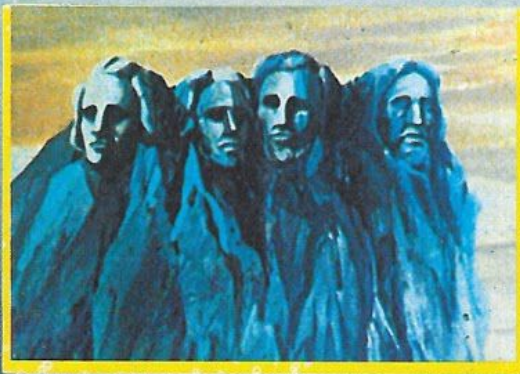
—Nos han alcanzado en una de las alas, Mark.

—Nos van a derribar con nuestro propio rayo.

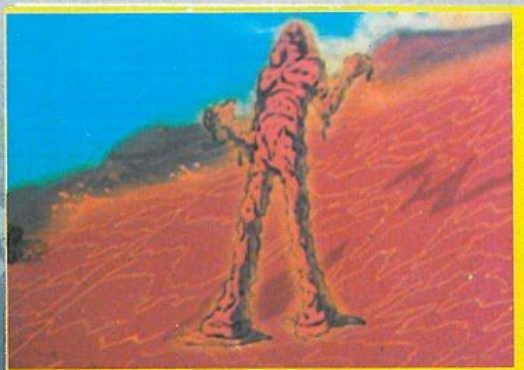
—¡Cuidado, Keyop!... nos están haciendo pedazos... más vale que nos vayamos de aquí, Mark...

—¡No!, nosotros jamás hemos huido... ¡tengo una idea!

Una idea muy arriesgada: la fase 3... la fase de la bola de fuego. Saldrán de la atmósfera y se lanzarán, en mutación, como una bola incandescente, en llamas, contra el gigantesco robot de Espectra. Es casi como una locura, pero es la única posibilidad. Desde el gigante Gantama disparan todos los laser, a plena potencia, contra aquel diablo de fuego que se les viene encima, pero no pueden hacer nada para evitar su fin. El gigante del planeta Zyr queda destruido. La heroicidad del Comando G ha vuelto a salvar a nuestro planeta de las garras de Espectra.



89. "Vuestros rostros quedarán aquí grabados para siempre".



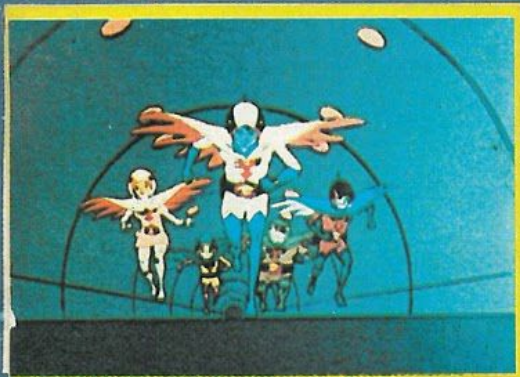
90. "Debemos acabar con ese monstruo antes de que destruya la Isla Espacial".



91. "Estas huellas nos llevan exactamente a la montaña donde vive Amelia".



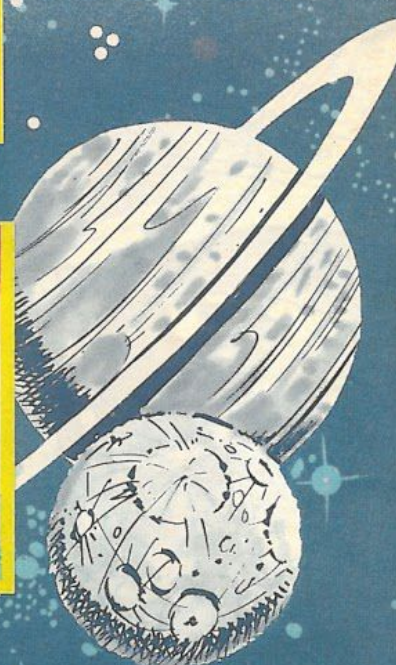
92. "¡Mirad!... Desde aquí es desde donde Espectra provoca las erupciones volcánicas".



93. "Alguien se acerca... ¡huyamos!".



94. Jason todavía se siente mal por haber acusado a Amelia de estar al servicio de Espectra.



LA BATALLA DE LOS PLANETAS

ESTE ALBUM DE CROMOS PERTENECE A:

NOMBRE Y APELLIDOS

DOMICILIO

LOCALIDAD *Sevilla* PROVINCIA *Sevilla*



Edita: **DANONE** - Barcelona
Creación: CARTOON STUDIOS
Promoción: TRANSPLASTIC
©T.V.E. - SANDY FRANK,
por acuerdo con P&M Barcelona

¡COLECCION DE 94 CROMOS!
gratis en
todos los
productos
DANONE



15 PTS.